



Arrecian las protestas contra el Plan de Residuos de Cataluña pese al anuncio de modificaciones

Una caravana de vehículos exigió que se retire el proyecto, como prometió Miguel Roca

DIONISIO GIMENEZ

Barcelona. Diversos colectivos contra el Plan de Residuos de Cataluña formaron una caravana ayer con sus vehículos en señal de protesta, interrumpiendo el tránsito entre las localidades de Sant Feliu de Buixalleu y Blanes.

El plan de residuos industriales, en estos momentos congelado hasta la semana próxima, prevé la construcción de una planta de tratamiento físico-química en Sant Feliu de Buixalleu y un vertedero en la misma zona, aunque el emplazamiento exacto está todavía por determinar y será el Consell Executive, ante las nuevas modificaciones incorporadas al plan, el que tenga que pronunciarse al respecto.

La caravana de vehículos originó un atasco importante, que la Coordinadora Anti Pla de Residus de la cuenca de Tordera aprovechó para explicar a los conductores las posibles repercusiones negativas que las instalaciones pueden crear a los consumidores de las aguas del río.

Un miembro de esta coordinadora explicó que la acción de protesta se hace por la falta de confirmación oficial del anuncio hecho por el secretario general de Convergencia Democrática, Miguel Roca, de que se «iba a retirar» el plan de residuos. Extremo que incomprensiblemente no fue notificado a los propios interesados, ni siquiera a los veintidós alcaldes de este par-

tido, que dimitieron de sus cargos el 23 de febrero.

Silencio sospechoso

Este silencio es interpretado como «sospechoso, y confuso»: «La Generalitat se encuentra —dijeron a este periódico— en un callejón sin salida, puesto que el primer plan ha sido ampliamente rechazado, y el segundo sólo ha levantado expectativas de rechazo. ¿Cómo es posible —se preguntan— que el departamento de Obras Públicas esté elaborando una alternativa sin contar con los que han hecho inviable la primera?»

Los mismos portavoces de la coordinadora contra el plan

explicaron que están estudiando una «campaña de información pacífica» con ocasión de la visita del Príncipe de Asturias a Gerona, prevista para el próximo 21 de abril. Como ya manifestaron hace unas semanas, los vecinos no se oponen a la visita del Príncipe, sino a la presencia de Jordi Pujol, al que llegaron a declarar «persona non grata».

Los afectados de esta comarca están protagonizando acciones reivindicativas enteramente ingeniosas y divertidas, pero nunca salidas de tono. Ayer a mediodía organizaron un almuerzo de «germenor» (entre hermanos) en el que estaban invitados los vecinos de Forès (Tarragona) y los de la cuenca de Barberà.